

Corea del Sur: internacionalización de su economía y acuerdos de libre comercio (FTAs), tras de las elecciones presidenciales del 19 de diciembre de 2007

JAUME GINÉ DAVÍ*

I. INTRODUCCIÓN

Corea del Sur vivió en 2007 importantes acontecimientos políticos y económicos que están afectando tanto a su política interior como exterior. Vamos a destacar dos. En primer lugar, se han abierto grandes expectativas cara una futura y positiva solución del conflicto inter-coreano tras los Acuerdos firmados el 13 de febrero en Pekín, por el Grupo de los 6 (EE.UU., China, Japón, Rusia y las dos Coreas), y por los alcanzados durante la 2ª Cumbre inter-coreana que reunió, durante los días 4 y 5 de octubre en Pyongyang, por los presidentes de las dos Coreas, Roh Moo-hyun y Kim Jong-il¹.

En segundo lugar, el 19 de diciembre, Lee Myung-bak, candidato del *Grand National Party* (GNP) ganó ampliamente con el 48,7% de los votos, las elecciones presidenciales y está llamado a asumir el cargo de la presidencia del país el 25 de febrero de 2008. Derrotó a Chung Dong-young, el candidato del *United New Democratic Party* (UNDP), que se presentó como continuador de las políticas desarrolladas por el presidente Roh Moo-hyun, y logró solo el 26,1 %. Constituye el mayor margen de diferencia entre un primer y un segundo candidato en unas elecciones que contaron con la más baja participación (el 63,1 %) desde que el sufragio universal y directo fue introducido en 1987. En las anteriores elecciones votaron el 70,8 % del censo electoral en 2002 y el 80,7 % en

* Profesor asociado del Departamento de Economía Aplicada la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Profesor asociado de la Facultad de Derecho de ESADE. Ha sido Secretario General de Casa Asia (2002-2005).

¹ Jaume Giné Daví: “Corea, una nación dividida en dos estados”, *Política Exterior* n° 121, enero-febrero 2008.

1997. Tras los dos anteriores candidatos, el independiente Lee Hoi-chang obtuvo un 15,1% de los votos.

El objetivo de este artículo es analizar algunos efectos de la victoria de Lee Myung-bak en los ámbitos propiamente político, económico y social. Asimismo, se hace referencia a los acuerdos de libre comercio recién firmados por Corea del Sur y a otros que están en vías de negociación con los principales países y áreas económicas del mundo, como vehículo para favorecer una mayor apertura e internacionalización de su economía en el actual marco de globalización.

II. UNAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN CLAVE ECONÓMICA

La economía coreana va globalmente bien, a pesar de que desde 2004, el won se ha apreciado respecto al dólar USA y de que el alza del petróleo y de otros derivados energéticos han elevado fuertemente la factura energética del país. Todos los indicadores económicos en 2007 fueron, desde la óptica de un observador europeo, bastante positivos: un crecimiento económico del 4,8 %, una inflación del 2,2 %, un paro del 3,2 %, un déficit presupuestario del 1,5 % y una balanza comercial con superávit con todos los países competidores, excepto con Japón. El país crece, pero muchos coreanos, sobre todo los jóvenes, no han visto mejorar sus expectativas económicas y sociales. Sus votos fueron decisivos para que el presidente Roh ganase en 2002 con sus propuestas reformistas de un gran contenido social. Cinco años después, los coreanos se sintieron decepcionados. Siguen sin resolverse varios problemas: un insuficiente sistema de Seguridad Social, una baja natalidad, el envejecimiento de la población y el aumento, en los últimos años, de las desigualdades territoriales y sociales. Estas cuestiones pueden afectar, si no son afrontadas con decisión, a la armonía y la cohesión social del país, lo que inquieta más si cabe ante la perspectiva de una futura, aunque lejana, reunificación de las dos Coreas.

Con este marco de descontento los coreanos votaron el 19 de diciembre de 2007 al candidato “pro-business”, Lee Myung-bak. Este se presentó y fue valorado positivamente por el electorado por su dilatada y exitosa experiencia empresarial demostrada como ex-directivo del *chaebol* Hyundai y en la gestión pública como un excelente alcalde de Seúl (2002-2006). Ganó con un programa que, sin querer entrar en cuestio-

nes ideológicas, priorizaba como meta el logro de un mayor crecimiento e internacionalización de la economía coreana. Su programa “Plan 7.4.7.” lanzó tres ambiciosos objetivos: alcanzar un crecimiento anual del PIB del 7 % durante los 10 próximos años, llegar a los 40.000 \$ de renta por cápita antes del 2017, y llegar a ser el 7º país más industrializado del mundo. El programa se dirigió y captó al sector empresarial y emprendedor, prometiendo el desarrollo de políticas económicas, fiscales y más infraestructuras para fomentar más inversión y, sobre todo, más creación de empleo. Esto último atrajo al electorado joven y obrero, muy castigado por los cambios estructurales, que están afectando el tradicional modelo económico y social coreano tras la crisis asiática de 1997.

El candidato de los liberales Chung Dong-yung del UNDP, un partido constituido en 2007 y que provocó la disolución del partido URI, defendió un programa de contenido entre liberal y socialdemócrata. Chung fue ministro para la unificación (2004-2005) y apoyó plenamente las iniciativas de Roh en relación a Corea del Norte. Se presentó como el candidato de la reconciliación y la reunificación coreana. Pero presentarse como continuador de las políticas impulsadas por Roh no le ayudó en absoluto. Los votantes decepcionados con aquél por su gestión de los asuntos públicos enterraron para otra ocasión las propuestas de Chung.

La victoria de Lee, desde el punto de vista territorial, fue también indiscutible. Venció en 13 de las 16 ciudades y provincias del país, incluyendo Seúl (53,2 % de los votos), en la provincia de Gyonggi (49,4 %) y en Incheon (49,4 %). Cabe hablar de una apuesta “conservadora” por parte del electorado coreano. Si a los votos obtenidos por Lee Myung-bak le sumamos el 15,1 % de votos obtenidos por el aún más conservador y ex-miembro del GNP, el candidato independiente Lee Hoi-chang el porcentaje de apoyo a los conservadores superó el 63 %.

Sus primeras palabras e ideas-fuerza dirigidas, como vencedor de los comicios al pueblo coreano, fueron, entre otras: “crecimiento de la economía”, “armonía social”, “educación” y “unidad nacional”.

1. *Un entorno más favorable para el mundo empresarial y emprendedor*

Lee Myung-bak se comprometió a crear un entorno más favorable para las iniciativas empresariales, tanto de los grandes conglomerados empresariales o *chaebols* como de las Pymes coreanas. Había culpado a Roh por tener una actitud “anti-business” que no favoreció una mayor inversión empresarial, tanto interna como exterior. Defendió que para lograr un mayor crecimiento económico se precisa de más inversión y que esta se facilitaría con menos regulación, menos impuestos y más flexibilidad en el mercado laboral. Y que con mayor crecimiento económico se crean más puestos de trabajo y nuevas oportunidades y expectativas económicas y sociales para los ciudadanos.

Asimismo, para que la economía crezca se necesita una Administración pública más eficiente y competitiva. En este sentido, Lee propuso un adelgazamiento del sector público y una reducción del excesivo número de ministerios, organismos administrativos y de funcionarios existentes en los gobiernos de Roh. También puede traducirse en una gradual privatización de algunas empresas estatales a partir del año 2008. Finalmente, la competitividad debe llegar también al sistema educativo coreano, en especial al nivel universitario, con una insistencia en lanzar un plan de apoyo a la enseñanza del y en inglés. No es de extrañar que esta música suene muy bien en los círculos económicos y empresariales². Es bien vista especialmente por los *chaebols*, aunque Lee también se ha comprometido a apoyar a las economías locales, a las Pymes y a los trabajadores autónomos.

Desregulación parece que va a ser la receta. Economistas de “think tanks” como el Samsung Economic Research Institute, el Gyonggi Researh Institute y el LG Economic Researh Institute insisten en que será difícil para Corea alcanzar un alto nivel de crecimiento económico si el marco institucional y de “gobernanza” no está a la par con el existente en otros países avanzados. Los expertos recuerdan que el sector exterior es el motor del crecimiento del país, pero opinan que la anterior Administración de Roh no creó un entorno macroeconómico favorable para una mayor inversión de los beneficios empresariales en el mercado interior coreano. Este rígido marco regulador dificultaba que los inversores

² *Korea Times*, 20 December 2007.

coreanos y también los extranjeros, emprendiesen nuevas iniciativas empresariales en el país³.

El estudio “Doing Business 2008” publicado por el Banco Mundial y la Corporación Financiera internacional (CFI), sitúa a Corea del Sur en el 30º lugar en cuanto a facilidad para hacer negocios, por detrás de Japón (12º), Tailandia (15º) y Malasia (24º) y por delante de China (83º) y India (120º). Son Singapur (1º), Nueva Zelanda (2º) y Hong-Kong (3º) los países asiáticos mejor situados⁴. También el Instituto Fraser de Canadá, que publica un estudio anual sobre el índice de libertad económica de los países, situó, en 2007, a Corea del sur en el 32º lugar⁵. Finalmente, el Índice de Competitividad mundial, que publica el Internacional Institute for Management Develoment (IMD) de Suiza, en su ranking 2007, situaba a Corea del Sur en el 29º lugar, una mala posición para la 12ª economía mundial⁶. Sin embargo, en el Índice de competitividad global del World Economic Forum ya situaba el país, en 2007, en el 11º lugar de su ranking, mejorando ostensiblemente el 23º de 2006⁷. Otro dato, la consultora Mercer, en su ranking 2007, consideraba a Seúl como la tercera ciudad más cara del mundo tras Moscú y Londres y por tanto, la ciudad asiática más cara, por delante de Tokio y Hong Kong⁸.

Sin embargo, otros prestigiosos economistas se han mostrado escépticos sobre una política de Lee, básicamente orientada al crecimiento económico, que puede producir efectos negativos tales como la inflación. Han manifestado las dificultades de crear los prometidos 600.000 puestos de trabajo anuales incluso con un crecimiento del 7 %. También manifiestan que el nexo entre crecimiento y creación de empleo deviene cada vez más irrelevante, en una sociedad orientada al desarrollo tecnológico y que además de los aspectos cuantitativos hay que considerar la calidad de los puestos de trabajo creados⁹. Por otro lado, los objetivos económicos de Lee también dependen de la coyuntura internacional que, al menos para 2008, presenta diversos interrogantes

³ *The Korea Herald*, 24 December 2007.

⁴ Casa Asia, *Carta de Asia-Economía* n° 234, 10 octubre 2007.

⁵ Casa Asia, *Carta de Asia-Economía* n° 233, 3 octubre 2007.

⁶ Casa Asia, *Carta de Asia-Economía*, n° 216, 16 mayo 2007.

⁷ *Korea Policy Review*, December 2007, pp. 54-55.

⁸ Casa Asia, *Carta Asia-Economía*, 25 julio 2007.

⁹ *Korea Times*, 26 December 2007.

como consecuencia de la crisis hipotecaria que ha frenado el crecimiento económico de los EE.UU. –que es el segundo mercado exportador para Corea del Sur– y del alza del petróleo y de las materias primas mundiales. También un menor crecimiento económico de China, primer comprador de productos coreanos, afectaría irremisiblemente a la optimistas previsiones de Lee.

2. Asegurar la armonía social en la sociedad coreana

En las últimas décadas, Corea del Sur ha experimentado un espectacular crecimiento económico y ha alcanzado los 20.000 \$ de renta por cápita. Pero el actual nivel de gasto en bienestar social es muy bajo en comparación con otros países desarrollados de la OCDE. Este representa, en porcentaje del PIB, una tercera parte del que se destina en los países industrializados. Este hecho sitúa la calidad de vida de Corea entre las de más bajo nivel de los países miembros de la OCDE (ocupa el lugar 41 entre 60 países en el año 2005). Como hemos avanzado en la introducción, la sociedad coreana tiene que afrontar retos como: la baja natalidad, el envejecimiento de la población y la aparición de las desigualdades sociales y territoriales. Los coreanos deben destinar muchos recursos económicos a la vivienda, la educación de sus hijos y la cobertura social a través del sector privado. Si una persona pierde su trabajo, es toda la unidad familiar la que sufre una grave situación social, más sufrir la vergüenza (“perder la cara”) que ello significa en un país con una base cultural confuciana. Las políticas de apoyo a las familias son insuficientes, aunque a finales de 2007, el índice de fertilidad era el 1,25 por mujer¹⁰, algo superior al 1,08 existente un año antes, pero sigue siendo uno de los más bajos del mundo. Otro dato revelador es la previsión para el año 2019 de un 14% de la población con 65 años o más años.

Por otro lado, han aumentando significativamente las desigualdades sociales en un país en que todos quieren o creen pertenecer a las clases medias. Hay una enorme concentración de la población del país en el área metropolitana de Seúl, donde vive más de la mitad de los casi 50 millones de coreanos. La propuesta del presidente Roh, de trasladar la capital administrativa de Corea desde Seúl a la provincia de Chung-

¹⁰ *The Korea Herald*, 13 November 2007.

cheong, en el centro del país, no cuenta con suficiente consenso. Lee se opuso a la propuesta de Roh cuando era alcalde de Seúl.

El Plan “Visión 2030” presentado por Roh, en agosto 2006, propuso una estrategia basada en el cambio del viejo paradigma “primero crecimiento económico, bienestar social después” a un nuevo paradigma consistente en el círculo virtuoso entre crecimiento económico y bienestar social. Corea tiene que invertir más y mejor en el bienestar de sus ciudadanos a través de políticas sociales (Seguridad Social, apoyo a las familias, participación activa de la mujer, vivienda, medio ambiente etc.). Para hacer posible este cambio de paradigma, el Plan destacaba la importancia de llevar a cabo – como también recuerda la OCDE– las reformas institucionales adecuadas¹¹.

El anterior gobierno también estudió medidas para afrontar la baja natalidad y el envejecimiento de la población. Hay que prevenir una grave disminución de la mano de obra disponible en el país, mano de obra del todo necesaria para garantizar el crecimiento económico. Cabe recordar que los estudiantes coreanos acostumbran a empezar su vida laboral a los 25 años (dos años más tarde que en otros países desarrollados, hecho que se explica en parte por el cumplimiento del servicio militar obligatorio) y los trabajadores coreanos suelen jubilarse a los 55 años (siete años antes que en la mayoría de los países de la OCDE). El Plan Visión 2030, proponía adelantar la media de edad de incorporación de los estudiantes a la vida laboral de los 25 a los 23 años, medida que iría acompañada de la reducción gradual del periodo del servicio militar. También se propone aumentar la edad de jubilación de los 57 a los 62 años.

El candidato derrotado del UNDP, Chung Dong-yung, insistió en sus mensajes electorales sobre el “crecimiento sin discriminación” o “salvar el capitalismo de los capitalistas” en el fomento de unas políticas, económicas fiscales y sociales dirigidas a complementar crecimiento económico y bienestar social. En cambio, Lee asentó su discurso en la necesidad de más crecimiento, aunque también se comprometió a evitar la polarización social.

Sin pretender hacer un juicio de valor sobre el programa económico de Lee, si cabe preguntarse sobre cuándo y cómo las promesas de

¹¹ *Korea Policy Review*, January 2007, pp. 36-41; February 2007 pp. 31-42; June 2007, pp. 33-43.

un mayor crecimiento económico comportarán también un logro efectivo de un mejor nivel de calidad de vida y de bienestar social para los ciudadanos en una sociedad coreana, que es hoy más dual y envejecida que hace una década. Corea del Sur es la 12ª economía del mundo, pero ocupa el nº 26 del Índice de Desarrollo Humano, según el Informe del PNUD 2007.

3. La educación, un factor clave para la competitividad internacional

Está reconocido que los niveles alcanzados por la educación primaria y secundaria coreana son tradicionalmente elevados. En estos buenos resultados puede tener su influencia el firme compromiso de los padres coreanos en ser los primeros educadores de sus hijos y en el alto reconocimiento de la formación dentro de la sociedad coreana. En la tradición coreana se valora la disciplina, la jerarquía y el esfuerzo personal en el estudio y el trabajo, que son valores confucianos.

El último Informe Pisa 2006, dado a conocer en noviembre 2007, hizo un estudio comparativo entre 400.000 estudiantes de 15 años en 57 países incluidos los 30 de la OCDE. En relación con el anterior informe PISA 2005, se destaca que los alumnos coreanos han superado a Finlandia, pasando a ser los primeros en comprensión de la lectura. Pero han descendido del 2ª al 4ª lugar en matemáticas y del 3º al 11º lugar en cultura científica. Este último retroceso en cultura científica es preocupante teniendo en cuenta que la competitividad internacional de Corea del Sur depende del nivel de conocimientos en ciencia y tecnología de sus recursos humanos¹².

También en marzo 2007, otro informe de la OCDE,¹³ advertía que hay aún insuficiencias en la educación universitaria de Corea, un nivel de enseñanza que es también clave para fortalecer el capital humano y las capacidades necesarias para competir en una economía global. Sólo dos centros universitarios se incluyen entre las 200 mejores universidades del mundo conforme a la lista elaborada por The Times Higher Educational Supplement (THES). Son la Seoul National University (SNU) en el 51ª lugar y el Institute of Science and Technology (KAIST) en el 132ª lugar. 57 universidades de los EE.UU. y 32 británicas dominan

¹² *Korea Times*, 5 December 2007.

¹³ *Policy Brief* OCDE, March 2007.

la lista que también incluye 11 japonesas, 6 chinas, 3 de Hong Kong y 2 de Singapur¹⁴.

En cambio, sólo en las universidades de EE.UU. hay 60.000 estudiantes coreanos, el tercer grupo más numeroso tras los chinos y los indios. Esto se explica también por el interés en aprender correctamente el inglés. Pero todo ello provoca grandes dispendios económicos y sacrificios personales para las familias coreanas. Corea representa el 5% de los estudiantes extranjeros en la OCDE, pero acoge pocos estudiantes foráneos. La situación está cambiando últimamente, gracias a la decisión de abrir las universidades a los profesores y estudiantes extranjeros. Las restricciones de los EE.UU. a la hora de conceder visados a los extranjeros ha acelerado este proceso. Otro factor importante es la gradual incorporación del inglés en los programas de algunas universidades coreanas. La Yonsei University –la más antigua y prestigiosa universidad privada coreana– ofrece desde hace tres años carreras en inglés para competir con las universidades de los EE.UU. y de Europa. Otras universidades de elite como la Korea University y la Ewna Woman’s University siguen la misma línea y se dirigen a los miles de estudiantes coreanos que habitualmente van a los EE.UU. y también a los universitarios de otros países asiáticos y no asiáticos a los que se les ofrece una atractiva propuesta: “perfect English and strong Asian connections”.

La cuestión educativa estuvo muy presente en los programas y en las campañas electorales de los candidatos presidenciales. La obsesión coreana por dominar correctamente el inglés se explica por ser una llave para conseguir un buen trabajo y mejores ingresos. Pero es, sobre todo, clave para una economía que depende del sector exportador y que quiere ser un líder tecnológico mundial y construir una Sociedad de la Información.

4. Pragmatismo y diplomacia económica en política exterior

Lee Myung-bak anunció que actuará con “pragmatismo” en el desarrollo de la política exterior coreana, buscando el entendimiento con todos los países del mundo. Dará prioridad a la mejora de las relaciones políticas y económicas con los EE.UU., algo deterioradas durante el

¹⁴ *Korea Times*, 11 November 2007.

mandato de Roh, aunque cabe recordar que este firmó con Bush, en junio, un importante Acuerdo de libre comercio, pendiente aún de ratificación por los parlamentos de ambos países. Lee ha reconocido a Roh el gran mérito de haber negociado y firmado este FTA y se ha mostrado dispuesto a apoyar que el GNP lo ratifique lo antes posible.

Profundizar las relaciones con las grandes potencias vecinas, China, Japón y Rusia, seguirá siendo prioridad tanto por razones políticas, en vistas a la solución positiva y fructífera del conflicto inter-coreano, como por razones económicas y comerciales. También se cuidarán las relaciones con la UE, con la que Corea del Sur esta negociando otro Acuerdo de libre comercio y con la India, Vietnam y otros países asiáticos, sin olvidar América Latina, África y los países del Golfo, en cuyos mercados las empresas coreanas están cada día más activas.

Se puede pensar que Corea del Sur va a impulsar y desarrollar una diplomacia con un marcado componente “económico” y “energético”, para favorecer sus empresas y el aseguramiento de los recursos energéticos y de materias primas necesarias para la economía del país. En este sentido, es interesante destacar el claro mensaje que Lee ha enviado a Putin manifestando la voluntad coreana de reforzar la cooperación económica con Rusia con vistas a desarrollar proyectos energéticos en la vecina región rusa de Siberia. También se fomentará más la diplomacia “cultural” para capitalizar el “soft power” coreano dado el creciente éxito de sus industrias culturales en todo el mundo, especialmente en Asia Oriental.

5. La política de cooperación económica con Corea del Norte

Lee Myung-back manifestó su apoyo, aunque de forma más cautelosa, a la política de reconciliación y cooperación económica con Corea del Norte: Pero se mostró crítico con las excesivas y costosas concesiones económicas de Roh, sin suficientes contrapartidas, al presidente norcoreano Kim Jong-il durante la Cumbre inter-coreana celebrada en Pyongyang los días 4 y 5 de octubre de 2007. Estará más cercano a los EE.UU. en el propósito de condicionar la ayuda económica y energética al Norte a la declaración completa de sus programas nucleares y a su posterior y total desmantelamiento bajo supervisión internacional. Parece que ya no habrá más “cheques en blanco” para el vecino del Norte. Lee pedirá “reciprocidad” y más transparencia en las

relaciones inter-coreanas. Existe voluntad de desarrollar progresivamente los proyectos de cooperación económica ya acordados por Roh pero sólo en la medida que Pyongyang cumpla, a su vez y de forma fehaciente, sus compromisos de llevar a cabo una completa desnuclearización. Un primer paso importante en el proceso de desnuclearización ya se retrasó. Corea del Norte no cumplió con su compromiso de entregar una lista completa de sus programas nucleares antes de finalizar 2007. Lee también avisó ser más vigilante que su predecesor Roh respecto a la situación de los Derechos Humanos en el Norte, En todo caso, Seúl deberá ser pragmático y paciente para evitar romper la baraja en la partida que juega con Pyongyang.

Cabe pensar que Kim Jong-il está observando como se desarrollan los procesos electorales en el Sur. Ya ha tomado nota que las pasadas elecciones presidenciales de diciembre fueron ganadas por el candidato conservador del GNP. También son importantes los resultados que pueden deparar las elecciones legislativas de abril de 2008 que conformarán una nueva Asamblea General que es la que ratificará políticamente los Acuerdos con Corea del Norte y deberá aprobar los recursos presupuestarios necesarios para su plena aplicación.

III. HACIA UNA MAYOR APERTURA E INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA COREANA

La economía coreana creció un 4,8% en 2007, menos que China (11,5%), la India (9,2%), Singapur (9,4%) y Hong-Kong (6,6%), pero mucho más que su vecino Japón (1,6%). En 2008, Corea del Sur seguirá creciendo otra vez en torno a un 5 % gracias a su fuerte y dinámico sector exportador liderado por sus grandes empresas multinacionales. Son las PIMES las que sufren más directamente la dura competencia china, lo cual está provocando que también las empresas medianas se planteen producir más en China y en otros países asiáticos de bajos costes laborales como Vietnam, Indonesia y Filipinas.

Es justo reconocer que el proceso de desarrollo coreano, en el actual marco de globalización, es y continua siendo extraordinario y es más meritorio si cabe si tenemos en cuenta su posición geográfica que le obliga a competir entre y con sus dos vecinos y colosos económicos, Japón y China, la segunda y la tercera economías mundiales. El país

supo, cuando la crisis financiera asiática de 1997 reveló las limitaciones de su modelo de crecimiento, reaccionar y reorientar decididamente su estrategia de desarrollo hacia actividades basadas en la economía del conocimiento y de mayor valor añadido. Actualmente, Corea del Sur está asumiendo el desafío de dar el salto cualitativo de ser importador de tecnología a convertirse en innovador y líder tecnológico en futuros sectores estratégicos y así pasar definitivamente de ser una sociedad industrial a una sociedad del conocimiento, priorizando el fomento del sector de la tecnología de la información y de las comunicaciones.

El desarrollo de las futuras tecnologías del conocimiento y de la información son las llaves maestras para competir en un mundo globalizado y los instrumentos que han de permitir innovar y desarrollar nuevos y mejores sistemas industriales, procesos de producción, management, etc. Corea desea favorecer entre sus agentes económicos la priorización de diez industrias y productos de nueva generación: Digital TV/broadcasting, displays, Hibrid autos, next-generation semiconductors, next-generation mobile communications, intelligence-model home networking, Digital content/SW solutions, next-generations batteries y biomedicine. Es evidente que para alcanzar estos objetivos se precisará ampliar aún más las inversiones coreanas en I + D. Corea destinó el año 2006 el 2.99% del PIB y el 75% fue aportado por las corporaciones empresariales. Tan importante como el aumento de las cifras es el asegurar la eficacia en la aplicación y la gestión de los recursos destinados a I + D y la mejora de los sistemas educativos para orientar y formar los futuros ingenieros, científicos y técnicos necesarios para desarrollar los nuevos sectores industriales y de servicios¹⁵.

Un factor favorable es el alto nivel de conocimiento y de uso práctico de las nuevas tecnologías por parte de los coreanos, sobre todo los jóvenes. El nivel del uso de Internet en Corea es elevadísimo. En enero de 2007, el 88.8% de los hogares coreanos tenían acceso al servicio de Internet de alta velocidad. Esta red cubre ya el 97% del país y el gobierno confía llegar al 100% a finales de 2007. Un dato positivo es que el 98.5% de los niños y jóvenes entre 6 y 19 años ya tienen acceso directo a la red, cifra que alcanza el 98.9% entre los jóvenes a partir de 20 años.

¹⁵ *Korea Policy Review*, April 2007, pp. 7-21

El nuevo enfoque de la política pública coreana se manifiesta en relación a la inversión extranjera en Corea para acceder a nuevas tecnologías, adquirir capacidades de gestión empresarial y facilitar una mejor integración en los mercados internacionales. También se promueve la inversión coreana en el exterior para estar más presente en los mercados foráneos y mejorar la competitividad de sus empresas. Esa inversión coreana está principalmente concentrada en Asia y en China en particular, y después en los Estados Unidos y Europa, y se pretende que cada vez más participen en este tipo de inversión no solo los grandes conglomerados sino también, las PYMES coreanas.

En 2007, las exportaciones coreanas alcanzaron los 371,8 billones \$, un fuerte incremento del 14,4 % en relación a los 326 billones \$ del 2006. Las importaciones subieron a 356,7 billones \$ con un incremento del 15,3 % respecto al año precedente. El superávit comercial es, pues, de 151,1 billones \$. Corea del Sur mantiene un superávit con los otros países competidores - excepto su alto y persistente déficit comercial con Japón- gracias a la competitividad de sus grandes empresas líderes en varios sectores en el mercado global. Cabe destacar que, hasta ahora, solo diez países, incluyendo Estados Unidos y Japón, superaban la cifra de 300 billones \$ en sus exportaciones y, salvo China, de los nueve países restantes, siete tienen una renta per cápita de más de 30.000 \$ y los otros dos superan los 25.000 \$., cifras que son aún muy superiores a los 20.000 \$ de renta per cápita en Corea.

Abrir nuevos mercados se ha convertido, en el actual marco de globalización, en una cuestión de supervivencia para una economía como la coreana, que depende de la fortaleza de su sector exterior. A pesar de los logros alcanzados hasta hoy, existen algunas cuestiones que hay que afrontar. El problema clave se resume en la excesiva concentración del sector exterior en muy pocos países, en muy pocos productos de exportación y en manos de un número también reducido de grandes empresas multinacionales coreanas. El anterior Gobierno coreano ya era consciente que para incrementar las cifras del comercio exterior se precisaban políticas activas y reformas, nada fáciles, tendentes a resolver algunos cuellos de botella:

- a) En primer lugar, la excesiva concentración del comercio exterior y de la inversión coreana en muy pocos países o áreas geográficas (China, Estados Unidos, Japón y la UE) obliga a buscar

nuevos mercados exteriores en nuevas zonas. Aquí radica la importancia de las negociaciones para alcanzar nuevos acuerdos comerciales para incrementar la presencia y el peso de Corea del Sur en otros mercados alternativos como son los de la India, América Latina y los países del Golfo Pérsico.

- b) En segundo lugar, la exportación coreana está concentrada en pocos productos.

Los cinco primeros productos de exportación concentraron, en 2006, el 42% de las exportaciones totales y la participación de los diez primeros productos hace subir el porcentaje hasta el 60%.

- c) En tercer lugar, las diez primeras empresas exportadoras del país suman el 41% del total de las exportaciones coreanas y la participación de las grandes empresas –con 300 o más trabajadores– alcanzan hasta el 68%. Este porcentaje no plantea, en principio, un grave problema pero, a medio y largo plazo, una insuficiente internacionalización de las PYMES coreanas puede afectar a la cohesión social del país, ya que son las que dan empleo a la mayor parte de los trabajadores coreanos. En el futuro, las PYMES deben tener un mayor protagonismo que permita incrementar la base exportadora del país, el número de empresas implicadas y el de productos exportables, favorecer la creación de nuevos empleos, evitar las desigualdades entre los trabajadores de las grandes empresas y los de las PYMES y favorecer indirectamente el crecimiento de la demanda interna en el mercado interior.

- d) Finalmente, Corea debe promover una mayor participación del sector servicios en la economía del país. La creciente interdependencia económica con China y Japón, la futura entrada en vigor del recién firmado KORUS FAT y con la perspectiva de un futuro FAT con la UE, se abren grandes oportunidades en el campo de las finanzas, la logística o el turismo.

IV. COREA DEL SUR Y LOS ACUERDOS DE LIBRE CAMBIO (FTAs)

En una economía cuyo crecimiento es muy dependiente de la fortaleza de su sector exterior, las exportaciones constituyen, a falta de un gran mercado interior, un motor clave para lograr un crecimiento

económico. Para lograr este envite puede haber varias vías complementarias:

- a) Una primera consiste en favorecer la cooperación e integración regional en Asia. El crecimiento espectacular de China y su relación cada vez más estrecha con las economías vecinas, así como su activismo diplomático, está afectando profundamente a los equilibrios políticos y económicos del continente asiático. Si la crisis financiera asiática de 1997 ya puso de manifiesto la necesidad de incrementar la cooperación regional entre los países asiáticos, la irrupción de China –y de la India– llevan a la conveniencia de diseñar en Asia una nueva arquitectura institucional de cooperación inter-estatal que sí existe ya en otras áreas o regiones del mundo. Se trata de un proceso en situación embrionaria y, por razones históricas y preferentemente políticas, puede tardar en ser factible. En todo caso, Corea quiere y puede jugar un papel importante en la reorganización política y económica de la región y su participación en las organizaciones internacionales, tanto en el marco de las NNUU como en las del área asiática (ASEAN, APEC, etc.) es cada vez más activa. La designación de Ban Ki-Moon como nuevo secretario General de las NNUU, constituye un claro reconocimiento al nuevo peso de la diplomacia coreana en el escenario internacional.
- b) Otro instrumento para acceder a los mercados exteriores y proteger las inversiones y los derechos de la propiedad intelectual de las empresas coreanas en otras áreas o países, puede ser los acuerdos de libre comercio (FTAs). El uso de los FTAs en el tablero geopolítico y económico de Asia está alcanzando un nuevo protagonismo con una cascada de acuerdos entre diversos actores regionales y estatales, –incluyendo a China, Japón, los EE.UU., la UE, India, Australia, Corea del Sur y otros países–. Estos acuerdos comerciales establecen diversas alianzas estratégicas en una región que ha visto cómo, desde 1997, el número de FTAs han pasado de 7 a 36 en junio de 2007¹⁶. El continuado fracaso de las negociaciones multilaterales en el marco de la OMC influye en el aumento y la utilización de los

¹⁶ ADB Institute Discussion Paper No.77, September 2007.

FTAs, como un instrumento económico pero también político en manos de los países¹⁷.

1. Los Acuerdos de Libre Comercio como vía para la internacionalización del país.

Hay que reconocer a la Administración Roh el mérito de haber apostado por establecer una amplia red de FTAs con los principales países y áreas económicas del mundo. Lee profundizará aún más en esta vía, acelerando, si cabe, las negociaciones de los que ya están en marcha e impulsando la negociación y firma de nuevos acuerdos. Corea del Sur ya ha concluido FTAs con Chile (2004), Singapur (2006), EFTA (2006) y ASEAN (2006). Asimismo, ha abierto negociaciones con Canadá (2005), México (2006), India (2006) y con la UE (2007). También propuso otros con Nueva Zelanda (1999), Malasia (2004), MERCOSUR (2004), Sudáfrica (2005), China (2006) y Australia (2006) y el Consejo de Cooperación del Golfo (2007).

a) KORUSFTA

Roh y Bush firmaron, el 30 junio de 2007 un importante Acuerdo de Libre Comercio entre Corea del Sur y EE.UU. (KORUS FTA, siglas en inglés), el más amplio que ambos han firmado con un sólo país¹⁸. No vamos a detallar el contenido de un acuerdo, que prever eliminar en torno al 95 % de los aranceles sobre las mercancías, dentro de los tres años a partir de su entrada en vigor, abriendo nuevas expectativas para incrementar aún más el comercio bilateral. Corea del Sur ya es el 7º socio comercial para EE.UU. y éstos representan el 2º principal destino de las exportaciones coreanas, tras China. El presidente Roh decidió presentar, el 7 de septiembre, el KORUS FTA a la Asamblea Nacional para que ésta lo ratificase antes de finalizar 2007. La sorpresa para Roh vino de parte del partido pro-gubernamental UNDP, que cuenta con 141 diputados de los 299 de la Asamblea Nacional. Su líder y candidato presidencial Chung Dong-young se opuso a ratificarlo a las puertas de unos comicios electorales. Se pretendía no perder apoyos en las zonas

¹⁷ Federico Steinberg: "El futuro del comercio mundial: ¿Doha o regionalismo y bilateralismo?", Real Instituto Elcano, ARI n° 95/2007.

¹⁸ *Korea Policy Review*, June 2007, pp. 50-59; August 2007, pp 51-53.

rurales. Cabe recordar que el FTA ha sido contestado por algunos sectores económicos muy protegidos en Corea del Sur, como el agrícola y el ganadero. En cambio, Lee Myung-bak se manifestó en favor de que los 129 parlamentarios del GNP lo aprobasen dentro de esta legislatura. Cabe pensar que el KORUS FTA no será sometido a ratificación hasta después de la celebración de las elecciones legislativas de abril de 2008. No se presenta fácil la ratificación por parte del Congreso Americano, donde existe una clara oposición de varios congresistas del partido demócrata, entre ellos la de Hilary Clinton y Barack Obama. También en EE.UU. están a las puertas de unas elecciones presidenciales.

b) EU-Korea FTA

Es una buena noticia que la Unión Europea (UE) asuma un compromiso de potenciar más sus relaciones con Asia. Sin renunciar a alcanzar un final positivo en la Ronda multilateral de Doha, en el marco de la OMC, la UE anunció la apertura de negociaciones para establecer acuerdos de comercio con la ASEAN, la India y Corea del Sur¹⁹. Hasta el 23 de noviembre de 2007 ya se habían celebrado cinco rondas de negociaciones con los coreanos, siendo el responsable por la parte comunitaria, el español Ignacio García Bercero, Director de relaciones comerciales de la Comisión Europea.

No existían, al inicio, las fuertes reticencias con que una parte de la opinión pública coreana afrontó las largas negociaciones del KORUS FTA. Hay que recordar que la UE es, después de China, el 2^a socio comercial de Corea, por delante de Japón y los EE.UU. que ocupan el 3^a y el 4^a lugar respectivamente. En primer lugar, la UE es vista por los coreanos, como un mercado amplio, rico y con un potencial comercial como mínimo tan grande como los EE.UU. En segundo lugar, y desde el punto de vista estratégico, se valora positivamente una mayor presencia comercial de la UE en Asia como una contrabalanza al gran peso de EE.UU. y China en la región. En tercer lugar, y no menos importante, está el interés coreano por conocer mejor el modelo social europeo que, a diferencia del de los EE.UU., incide más en la defensa de los derechos sociales y laborales, lo que es bien valorado por los sindicatos y otros agentes sociales coreanos. No se esperaban grandes controversias

¹⁹ *International Herald Tribune*, May 5, 2007.

en la negociación del capítulo agrícola porque la mayor parte de los productos agrícolas exportados por los 27 miembros de la UE no amenazan el nivel de vida de los agricultores coreanos. Existía el convencimiento de que cabe una complementariedad entre las estructuras industriales de ambas partes. Corea del Sur espera incrementar sus exportaciones –automóviles, electrónica, cinematografía y música, textiles, etc.– a la UE. Y ésta pretende incrementar sus exportaciones en sectores como cosméticos, maquinaria, farmacéutico, automóviles, etc. y mejorar también su acceso al sector servicios como las finanzas, legal y consultoría²⁰.

En mi opinión, Corea del Sur puede ser para la UE una buena puerta de acceso al mercado asiático, coincidente con la pretensión coreana de convertirse en un “hub” económico de Asia oriental y competir con Singapur, Shanghai y Hong Kong. Sin embargo, en el momento de escribir estas líneas, las negociaciones se habían complicado al discutir sobre puntos tan sensibles del acuerdo como el de los productos agrícolas y automóviles. La UE se quejaba de que Seúl se negaba a aceptar parecidas concesiones comerciales a las acordadas, en junio, en el KORUS FTA. Una sexta ronda de negociaciones se reúne a principios de 2008.

c) Otras negociaciones de FTAs en fase de negociación o propuestas

Corea del Sur desea, sobre todo, avanzar en las negociaciones con China y la India. Las relaciones comerciales con China son prioritarias y se reforzaron a partir de noviembre de 2005, gracias a la decisión coreana de reconocer a China el status de economía de mercado. Hoy Corea es, después de Japón, el segundo país exportador a China. Por otro lado, China es el primer país de origen de las importaciones coreanas, hecho que se explica en parte, por la fuerte y creciente presencia de empresas coreanas –unas 40.000– operando en el continente chino.

En cambio, las negociaciones para alcanzar un FTA entre Corea y la India son muy fluidas y arrancaron hace más tres años después de la visita oficial que el presidente Roh realizó a aquel país en octubre de 2004 y que impulsó decididamente las relaciones bilaterales. India está también negociando un FTA con la ASEAN y China, y Japón. Los

²⁰ *Korea Policy Review*, June 2007, pp. 44-47; July 2007, p. 15-19.

EE.UU. también están mostrando un claro interés económico –y estratégico– para concluir acuerdos con la tercera economía asiática. Pero Corea tiene muchas cartas para convertirse en el primer país en alcanzar un acuerdo con India, debido a lo avanzado de las negociaciones y porque existe una buena complementariedad y unas sinergias entre ambas economías. Corea destaca como líder en los sectores manufactureros y la India ha irrumpido como un líder en el sector de los servicios. Corea tiene otra baza importante: no existen con la India, a diferencia de China y Japón, viejas heridas o resentimientos producidos por conflictos o acontecimientos acaecidos en un pasado no muy lejano.

Ya hemos señalado que Japón es el único país con el que Corea tiene un importante déficit comercial, pero las negociaciones bilaterales para firmar un FTA están paralizadas por motivos políticos desde noviembre 2004. Lee, tras vencer en las elecciones, habló telefónicamente con el primer ministro japonés, Yasuo Fukuda, manifestándole su voluntad de actuar con pragmatismo y restablecer nuevos puentes de diálogo político y de cooperación económica entre ambos países.

Finalmente, Corea está también reforzando sus relaciones económicas con América Latina. El 5 de junio de 2007 se incorporó como nuevo país miembro de la CEPAL, sin olvidar Rusia, África, Asia Central o los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) – que agrupa a seis estados árabes: Arabia Saudí, Bahrain, Kuwait, Omán, Qatar y los Estados Árabes Unidos– y que fueron objeto de una visita oficial del presidente Roh en marzo de 2007. La anterior Administración anunció en noviembre 2007 la voluntad de iniciar, en abril 2008, las negociaciones para lograr un acuerdo de libre comercio con el GCC²¹.

V. CONSIDERACIONES FINALES

Corea del Sur es uno de los pocos países del mundo que han hecho una rápida y exitosa transición desde una economía rural subdesarrollada a una economía moderna y desarrollada en tan solo una generación. El milagro económico coreano quedó en entredicho por la crisis financiera asiática del 1997, pero el país reaccionó inmediatamente impulsando las reformas estructurales necesarias para reducir o

²¹ *The Chosun Ilbo*, 26 November 2007.

dimensionar los grandes conglomerados empresariales (*chaebols*) y el intervencionismo estatal favoreciendo un nuevo marco regulador de las actividades económicas y empresariales. Se precisaba una mejora de la transparencia y la eficacia del sistema, la apertura del mercado interior y la reducción progresiva de las fuertes barreras a las inversiones extranjeras.

Diez años después vemos que Corea del Sur ha salido muy fortalecida de aquella crisis porque materializó varias reformas que explican la asombrosa recuperación económica del país. Es el 6º país del mundo en reservas de divisa que alcanzaron, en noviembre de 2007, la cifra de 261,9 billones \$.

Sin embargo, diversos informes de la OCDE y otros organismos económicos internacionales insisten en la necesidad de persistir aún más en las reformas estructurales, insistiendo, entre otros ámbitos, en una mayor transparencia y eficacia en una Administración pública y en una mejora de la competitividad y autonomía del sistema universitario.

Al presidente Lee Myung-bak le espera una larga agenda de compromisos por cumplir y difíciles cuestiones por resolver a partir de la toma de posesión de la presidencia, fechada para el 25 de febrero de 2008. Antes se espera que supere una prueba delicada: convencer a una comisión de investigación independiente sobre unos presuntos delitos financieros –el caso BBK– acaecidos en 2001 que él negó siempre haber cometido. Cabe recordar que el 17 de diciembre, sólo dos días antes de la cita electoral, el UNDP propuso que la Asamblea Nacional aprobase una propuesta para constituir aquella comisión. Votaron 160 diputados (los 141 del UNDP más los partidos minoritarios). Los 128 del GNP boicotearon y no participaron en la votación. Se trató de una última estrategia fracasada del UNDP para conseguir dar un giro a la prevista victoria del GNP. No está claro, a la hora de escribir estas líneas, si esta comisión de investigación va a constituirse. Chung Dong-young aceptó el resultado de las urnas y reconoció pública e inmediatamente a Lee Myung-bak como el vencedor de los comicios del 19 de diciembre. Por otro lado, la decisión del electorado coreano fue contundente: dieron su “voto de confianza” a Lee para que sea su presidente durante los próximos cinco años.

Unas nuevas elecciones, esta vez legislativas, previstas para el 9 abril de 2008, pueden conformar una nueva mayoría en la Asamblea Na-

cional. El presidente Lee Myung-bak y su nuevo gobierno deberán alcanzar en esta renovada Asamblea Nacional los consensos políticos y sociales necesarios para impulsar nuevas reformas institucionales y estructurales y hacer frente, con decisión, a los grandes retos económicos y sociales de futuro. Para encauzar este futuro es muy importante el éxito en la aplicación del Acuerdo de 13 de febrero de 2007, que puede llevar a la solución positiva y pacífica del conflicto inter-coreano. Un conflicto que sigue condicionando o limitando las enormes potencialidades de Corea.